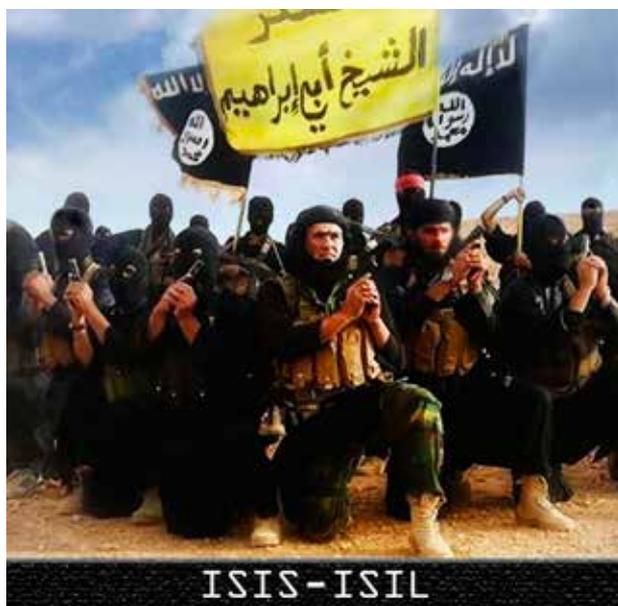


ISIL y la explotación de la autoridad

¿Dónde comienza la lucha el oeste?

HOLLY HUGHSON



El Estado Islámico en el Levante (ISIL) explota los vacíos de poder y luego llena el espacio tan fuertemente que casi no se puede respirar. Literalmente. Su estrategia inadvertida de explotación debe mucho a la suerte y tiene tres partes: primero, explotar el vacío sostenido y el grave abuso del poder por parte de los gobiernos de Iraq y Siria hacia los sunitas; segundo, aprovechar la desilusión regional en el Oriente Medio luego del entusiasmo de las revueltas que exigían representación democrática y se estrellaron con regímenes autocráticos que han implosionado en el caos o solidificado su permanencia en el poder; tercero, responder a la alienación que siente la minoría musulmana hacia sus gobiernos y comunidades a través de los continentes. El ISIL parece ser fuerte donde otros son débiles, independientemente de si

los débiles son yihadistas que muestran deferencia a Al Qaeda, países occidentales respetuosos de los regímenes de Assad y Maliki, o familias y amigos respetuosos de las culturas no musulmanas.

El reto más importante para derrotar a la ideología o a la organización de ISIL, es que se necesita recobrar la lealtad fracturada entre el estado y sus electores. No es accidente que ISIL y sus nacientes seguidores en Libia y Nigeria prosperen en países “con serios problemas”. El ISIL funciona como una organización contraria a las instituciones actuales y busca sustituirlas con una autoridad diferente. El antecedente de su autodeclarado estado fue establecido en 2003, como dolorosa memoria viviente para la mayoría de sus seguidores.

Iraq, junio de 2003

Fue una época curiosa para estar en Iraq. Mi mentor danés y yo, trabajadores humanitarios, llegamos al país para realizar una rápida evaluación de las necesidades humanitarias para una organización no gubernamental (ONG) de Dinamarca. Apenas había pasado un mes desde que el presidente Bush había declarado el fin de las operaciones importantes de combate a bordo de un portaaviones frente a la costa de San Diego, pero mucho antes de que la Autoridad Provincial de la Coalición hubiera implementado su amplio e indiscriminado proceso de eliminar el control del partido Baath, eviscerando el servicio civil y el liderazgo militar de los sunitas. Sucedió después del saqueo de 36 horas del Museo de Iraq y antes de que una gigantesca bomba destruyera la sede de las Naciones Unidas en el Hotel Canal, en Bagdad, que ocasionó la muerte de 20

personas incluyendo al enviado principal de las NU en Iraq, Sergio Vieira Mello. Fue antes de que se descubriera a Saddam Hussein oculto en un hueco en Tikrit.

Si bien había tensiones evidentes mientras los chiitas, sunitas, kurdos, cristianos y otras minorías comenzaban a probar sus bien establecidos límites, ajustando sus rutinas para las largas filas al comprar combustible y en los puntos de control, también había un trasfondo inequívoco de energía positiva. Fue antes de que aparecieran signos de insurgencia porque nadie sabía qué esperar después. Saddam Hussein había desaparecido y aunque se había desfigurado todos sus retratos en Bagdad, aún estaban allí, un ojo izquierdo o derecho aún mirándonos por encima en las rejías, intersecciones y edificios del gobierno. Aún se notaba miedo en el tono de la gente al hablar sobre él o el futuro: una apuesta instintiva hasta que supieran con certeza que se había ido. El resultado era una mezcla de tranquilidad inquietante ante el caos espontáneo de una economía naciente de posguerra.

Había policías delgados en uniformes mal entallados en medio de las intersecciones, tratando de dirigir el tráfico que convergía desde todos lados simultáneamente. En este lapso de tiempo podías viajar “con seguridad” de Erbil a Basora siempre y cuando entendieras el primer principio del viaje seguro: la velocidad era la mejor defensa contra los criminales o los soldados y policías indolentes que habían abandonado sus uniformes pero no necesariamente las armas. Ciertamente aprenderíamos después que no abandonaron sus conocimientos ni capacitación.

Lo más importante de todo, había una inconfundible sensación de entusiasmo aunque de moderado optimismo entre la población y había sonrisas por todas partes. Tres hombres que empujaban una camioneta descompuesta más allá de los barcos oxidados en el puerto de Basora se detuvieron para sonreír ante nuestras cámaras. En Kirkuk, los niños sonreían hundidos hasta la rodilla en la basura mientras trabajaban en campañas de limpieza para la ciudad. Las personas que conducían detrás de nosotros sonreían mientras nosotros reíamos al verlos instalar un nuevo disco satelital en el techo de su clásico Volkswagen de los años 60 o 70.

¿Qué haría falta para recapturar este lapso de tiempo en el que los ciudadanos iraquíes contrastaban temores con esperanza? Ciertamente deben sentirse seguros una vez más.

El caso de ISIL en Siria

En cinco años de horrenda guerra civil, violaciones de los derechos humanos, y una de las crisis de refugiados más grandes desde la Segunda Guerra Mundial, las tácticas del régimen sirio de Bashir al-Assad no han logrado unir a sus diversos enemigos en una campaña unificada contra el gobierno. El ejemplo más claro de la crueldad descarada del régimen sirio es el uso continuo de bombas de barril —armas hechas de barriles rellenos de aceite, explosivos o esquiras— que se arrojan en forma indiscriminada desde helicópteros a alturas por encima del fuego antiaéreo en los vecindarios civiles. Un año después de la resolución 2139 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSC)¹ que exigía el fin de su uso, un nuevo informe de Human Rights Watch estima que solo el año pasado, 450 nuevos sitios de bombardeo en Daraa y 1000 en Aleppo han quitado la vida a más de 6000 personas, incluyendo 1892 niños.²

La prosecución de la guerra del gobierno sirio contra sus propios ciudadanos ha movilizó inadvertidamente a decenas de miles de combatientes extranjeros en la oposición, lo que a su vez ha favorecido a ISIL. Haciendo uso de su presencia en los medios sociales, se ha pintado a sí mismo como lo “más puro” de la oposición yihadista y el más capaz de enfrentar el régimen de Assad.

El récord histórico descontrolado de la guerra civil siria captura la continua impotencia de las potencias extranjeras para hacer cumplir incluso las propias resoluciones del UNSC. La falta de acción percibida a pesar de la crisis humanitaria en toda la región constituye de por sí una fuerza de reclutamiento. Mientras que el régimen sirio pueda perpetuar impunemente sus ataques brutales e indiscriminados contra sus propios civiles no combatientes, ISIL continuará aprove-

chando el reclutamiento extranjero y nacional para el yihad y presentarse como el protector de los sunitas atacados y marginados en todo el mundo.

El caso de ISIL en Iraq

El 30 de enero de 2015, ISIL lanzó el mayor número de ataques en Iraq desde junio de 2014. Los lugares seleccionados tenían significado simbólico y estratégico.³ Los ataques incluyeron la infraestructura petrolera de Kirkuk, posiciones defensivas fuera de Mosul y puestos del gobierno en Fallujah, Ramadi y Samaria. Todos estos lugares resaltan el reconocimiento de ISIL de que tanto sus enemigos como sus partidarios existen a lo largo de un espectro demográfico y requieren estrategias individuales y mensajes a la medida. Por ejemplo, el blanco de oportunidad en Samaria incluía una concentración de mercaderes chiitas a la vez que vengaba una supuesta masacre en Diyala a principios de esa semana en la que presuntamente perdieron la vida 72 sunitas.⁴

En el mismo día, las fuerzas de ISIL ocuparon un campo petrolífero menor en Kirkuk. Los peshmerga kurdos rechazaron rápidamente el ataque pero aún se consignó el punto: El petróleo de Kirkuk es la joya principal y garante de un Kurdistán independiente y económicamente viable. El ataque envió un doble mensaje: primero, recordar a los kurdos que pudieron recuperar Kirkuk de las fuerzas iraquíes solo después del ataque inicial de ISIL en junio de 2014.⁵ Segundo, para advertir a los kurdos que no se unan a la lucha en Mosul o ISIL atacará sus intereses en Kirkuk.⁶

El trasfondo de estos ataques y el éxito geográfico y geopolítico de ISIL en Iraq no se pueden separar de los años de control sectario abusivo del gobierno iraquí, dominado por los chiitas, desde que asumieron el poder en 2004. La breve tregua de este recuento histórico, cuando los sunitas eligieron apoyar el incremento militar estadounidense en lugar del yihad radical de Al Qaeda en Iraq, fue un riesgo que al final no rindió buenos frutos. Las comunidades sunitas fueron recibidas con marginación y traición continua por parte de su gobierno. Incluso el ex líder de los “Hijos de Iraq” admite que esto no se puede replicar ahora, entre otras cosas debido a la interpretación que se da al marco legal de las leyes contra el terrorismo que permite que “cualquier sunita pueda ser arrestado y acusado de terrorismo sin causa, condenado sin el debido proceso y pasar años en la cárcel sin un juicio”.⁷

Con este trasfondo, el apoyo estadounidense a las fuerzas militares iraquíes reforzado por la milicia chiita apoyada y adiestrada por Irán indica a la población sunita que Irán continuará influenciando indebidamente al gobierno nacional. El uso de estas milicias profundiza la brecha de desconfianza nacida del registro histórico desde la invasión liderada por Estados Unidos. En resumen, la estrategia estadounidense está combatiendo al actor no estatal de ISIL con un actor no estatal igualmente brutal en las milicias chiitas.

Mientras no exista una alternativa viable para los sunitas sirios e iraquíes, mientras continúen los abusos y ataques deliberados de los gobiernos sirio e iraquí contra sus propios ciudadanos, ninguna ofensiva terrestre podrá lograr la meta de derrotar de manera total a ISIL. Ciertamente un Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas bloqueado por el veto ruso y chino en relación al gobierno sirio, a las negociaciones nucleares con Irán, y a las graves violaciones de los derechos humanos cometidas por todos los lados de la división sectaria son dinámicas potentes que complican la acción efectiva y decisiva. Caso: la campaña de bombardeo liderada por Estados Unidos fue presentada a nivel nacional como un paso hacia la derrota de ISIL. Sin embargo, en el terreno favoreció la mano de los medios de ISIL que acusaron a EUA de apoyar al régimen de Assad. Para los sunitas sirios desplazados internamente o refugiados, la respuesta planteó cuestiones de oportunidad y por qué tales acciones comenzaron después de tres años de guerra y solo después que ISIL tomó el control de un tercio de Iraq, y se intensificó después que se ejecutó al rehén estadounidense James Foley.⁸

La autoridad “anti foránea” de ISIL

Arrojar a ISIL de lugares como Tikrit y eventualmente de Mosul se ajusta bien dentro de una lucha urbana convencional, que será brutal. Desgraciadamente, la primera línea de defensa y el mayor sufrimiento en Mosul ocurrirá en la población civil, que no está totalmente alineada con la interpretación extremista violenta de Islam según ISIL, tal como registran las publicaciones en línea⁹ y han revelado los activistas.¹⁰ Más allá del combate convencional y asimétrico, la incómoda verdad es que la ideología de ISIL está funcionando.

En un testimonio reciente ante el Congreso, el Director de Inteligencia Nacional James R. Clapper Jr. admitió ante el Congreso que el flujo de combatientes en Siria no había sido restringido por los ataques aéreos liderados por los estadounidenses. El Director Clapper estimó¹¹ que unos 20.000 combatientes extranjeros han entrado en Siria, incluyendo un estimado de 3.400 procedentes de países occidentales.

Un análisis reciente¹² publicado en el Wall Street Journal indica que no se puede establecer un perfil fácil de los extranjeros que se han unido a ISIL. Esta conclusión es similar al patrón igualmente amplio encontrado entre los europeos que han viajado o que buscan unirse a ISIL: Desde individuos criados como musulmanes hasta conversos, con educación universitaria o no, profesionales hasta ex cantantes de rap e instructores de gimnasia, varones o mujeres, ricos y pobres, ciudadanos nacidos en occidente e inmigrantes recientes. El ámbito de motivación refleja esta diversidad, desde teológicamente conservadores hasta buscadores de aventuras, desde marginados étnicos y religiosos hasta excelentes estudiantes en general. Dentro de este desconcertante grupo de características impresa contra un mosaico de diferencias, hay un rasgo característico: la juventud. Y el uso de los medios sociales.

El corte transversal diverso de extranjeros que apoyan a ISIL atestigua su atractivo de ofrecer un paradigma nuevo y osado. Convenientemente, ISIL no tiene la carga de un récord histórico de estar en el poder. En su primer año como estado autodeclarado, estos signos de desapego son múltiples. Aún así, su atractivo continúa alimentándose del descontento en tanto que uno esté dispuesto a reinventarse.

La “autoridad de ser foráneo” del ISIL ofrece una alternativa atractiva a los varones y mujeres jóvenes desilusionados con la falla percibida de los sistemas heredados o adoptados de poder. Hay innumerables oportunidades de ver el fracaso, especialmente para una demografía juvenil experta en tecnología y expuesta a un nivel de información sin precedentes en la historia humana. Desde el fracaso en lograr un cambio político en el contexto de las revueltas árabes, hasta el fracaso de las potencias occidentales para controlar los horrendos abusos del régimen sirio contra la mayoría sunita, que han sido tan cruciales para motivar a los reclutas extranjeros. Como musulmán en países occidentales, usted es una minoría y la presión para asimilarse es inherente a la cultura adoptada. Tal vez lo vea en sus padres y la presión que ejercen que aterriza en algún lugar a lo largo de un espectro entre adaptación realista y conservación feroz. El que estas mismas naciones occidentales parecieran no tener ningún problema en interferir en el Oriente Medio por su interés en el petróleo, Israel, y la preservación del control del poder establecido, explica mejor el atractivo de ISIL para los reclutas extranjeros de países occidentales.

Reclutamiento de mujeres extranjeras

La edad y el número de mujeres que han salido de países occidentales para unirse a ISIL presenta un caso de estudio interesante. Tradicionalmente el rol de las mujeres en Al Qaeda ha sido apoyar a una contraparte del sexo opuesto: esposo, padre, hermano, hijo. Ejemplos destacados incluyen Defne Bayrak, la periodista y propagandista del yihad violento que fue la esposa del “terrorista suicida de la CIA”. Malika al-Aroud es la viuda belga de uno de los terroristas suicidas que asesinaron al líder afgano Ahmad Shah Massoud. En 2008 Al-Aroud dijo en una rara entre-

vista al New York Times, “No es mi función hacer estallar bombas —eso es ridículo”. “Tengo un arma. Es escribir. Es pronunciarme. Ésa es mi yihad. Puedes hacer muchas cosas con palabras. Escribir es también una bomba”.

En una carta “A las hermanas musulmanas” supuestamente escrita por la esposa de Ayman Zawahiri de Al Qaeda, se anima a las mujeres a apoyar el yihad violento, principalmente a través del papel del hombre. Elogia a las “madres que han renunciado a sus hijos por la causa de Alá y la victoria de su religión. Y a pesar de esto, no se cansan ni se aburren de ayudar a esta religión”. La esposa ideal es una muyahidín o yihadista: “Mujeres terroristas (Mujahidaat) y migrantes y creyentes, porque son nuestros mejores ideales, y a través de ellos recibimos guía y por ellos sentimos consuelo”.

Las mujeres que han abandonado países de occidente para unirse a ISIL representan un matiz diferente de los ejemplos de mujeres que apoyan el yihad violento desde su país a través de la mensajería en línea y la recaudación de fondos. ISIL recluta mujeres occidentales individualmente a través de los medios sociales y ellas toman su decisión principalmente por su cuenta, ocultando el proceso de sus familias. Como en el caso de los hombres, en su mayoría son jóvenes. También las atrae específicamente la violencia. Khadijah Dare, una joven de 22 años del sur de Londres que viajó a Siria para casarse con un combatiente sueco de ISIL, orgullosamente se jactó en línea que quería ser la primera mujer yihadista en asesinar a un rehén occidental.

Analistas, miembros de la familia y amigos han reaccionado con sorpresa y confusión al hecho de que estas mujeres, y sobre todo adolescentes, dejen la libertad y las opciones de su hogar por una vida de “esclavitud y violación”, si se puede dar crédito a las opiniones extremas. Esta reacción es natural pero quizás es un ejemplo de cómo las percepciones occidentales pueden socavar nuestro entendimiento del atractivo de la ideología de ISIL.

En febrero de 2015, tres compañeras de clase —Shamima Begum, 15; Kadiza Sultana, 16; y Amira Abase, 15— abordaron un avión de Turkish Airlines en el aeropuerto Gatwick de Londres hacia Estambul. Una secuencia de video del circuito cerrado de TV muestra la llegada de las jóvenes en Turquía. Los familiares dijeron a los legisladores británicos que no tenían idea de lo que planeaban estas adolescentes. Los parientes de estas jóvenes dijeron a los miembros del parlamento que estaban desconcertados por su decisión y no sabían cómo y por qué se habían radicalizado. La hermana de Shamima Begum, Sahima Begum dijo: “Mi hermana hacía las cosas normales de las adolescentes. Solía mirar el programa “Keeping Up With The Kardashians”.

Estas mujeres vienen de hogares complicados. Lugares donde todavía existen sistemas patriarcales aprobados cultural y religiosamente pero que no han sido validados por el estado y la cultura dominante en general. Sobrevivir con integridad a la fe de uno y ser leales al estado en general pone dos sistemas de valores en tensión. En lugar de partir hacia una vida de esclavitud, los mensajes en línea de las mujeres que se han unido a ISIL en Siria e Irak, confirman que fueron motivadas por un deseo de vivir abiertamente como musulmanas practicantes. No sentían la misma sensación de pertenencia, propósito y valor que los musulmanes en los países occidentales. “Siempre quería vivir con arreglo a la sharia. En Europa, no sucederá nunca. Además, mis hermanos y hermanas musulmanes allá necesitan ayuda”, dijo a Al-Monitor por teléfono Khadija, 24, una ciudadana holandesa. Al igual que Khadija, Sara, 18, también de Holanda indicó que no se sentía coaccionada. Fue a Siria para “seguir las reglas de Dios” y para “ayudar al pueblo”.

El siguiente mensaje, enviado por una mujer que se había unido a ISIL demuestra el rechazo ambivalente de la cultura occidental por el “derecho” a cubrirse el rostro.



”Queridas hermanas, ¡vengan y encuéntrense entre los Muhajirahts Bi’thnilah! vengan a la tierra libre de opresión ¡Alá les da el derecho a cubrirse la cara!”

Fuente: Ellie Hall, BuzzFeed News Reporter, <http://www.buzzfeed.com/ellievhall/how-isis-uses-twitter-to-recruit-women#.xpJwVvYbZ>.

El tiempo revelará cuál fue la experiencia de las mujeres que se unieron a ISIL. No obstante, ellas jugarán un papel importante en el sostenimiento o la derrota de la ideología que para comenzar las obligó. Sea que se trate de romanticismo ingenuo o convicción personal informada, no fueron coaccionadas. Sus viajes requerían de una cuidadosa planificación y obtención de fondos secreta para evadir las objeciones familiares y a las autoridades nacionales vigilantes. Respecto a lo que abandonaron en términos de libertad personal, también han adoptado una posición por sus ideas, lo que las hará más fuertes. En algunos casos, ese poder podrá haber sido el enfrentarse a sus propias familias. En las palabras del padre de Amira Abase sobre su decisión, aclara por qué su hija no le pidió su aprobación, “No se atreve a discutir algo así con nosotros. ¡Sabe cuál será la respuesta!”

Oportunidad inherente en el desafío

El atractivo de ISIL no se aparta del Islam, ya que apela a la creencia personal de que la autoridad de la religión no es separada de la autoridad del estado. De esta forma, es una variación extrema del modelo de gobierno que existe en el Oriente Medio, incluyendo Israel. Lo que distingue a ISIL es que recibe apoyo precisamente de aquellos con problemas de autoridad que buscan someterse a una autoridad alternativa. Esta demografía incluye a aquellos que son blanco deliberado del estado, por ejemplo los sunitas en Iraq después de Saddam Hussein y en Siria bajo Bashir al-Assad. También aquellos que perciben correcta o incorrectamente, que están siendo marginados y que sus valores no son compartidos, por ejemplo los ciudadanos musulmanes en países occidentales y Nigeria.

Quizás la mejor analogía para explicar el éxito de ISIL es la mafia. No es que los miembros de la mafia sean anarquistas que rechazan el principio de autoridad del estado para gobernar, regular, imponer impuestos y proteger a sus ciudadanos. Más bien, los individuos que se unen a la mafia no se sienten representados y protegidos por la autoridad del estado, y por tanto construyen un sistema de gobierno paralelo, atendido por una burocracia con liderazgo, ejecutores subalternos, recaudadores de impuestos y soldados.

Como la autoridad “anti foránea” última, ISIL atrae la demografía paradójica de aquellos que buscan desafiar la autoridad de uno con el fin de someterse a otro. La decisión no debería ser tan sorprendente como usualmente parece. Es totalmente comparable con la decisión que toma un individuo cuando se une a los militares, tomando los votos monásticos, y para la mayoría, el mismo matrimonio. El acto de sublimación de la libertad personal reduce las opciones con el fin de concentrar el esfuerzo, afinar el sentido de significado personal y alinear la identidad con algo más grande que el individuo mismo. En una era en que es difícil evitar un encuentro diario con la sobrecarga de información, donde la retórica de libertad en la cultura occidental no se

extiende a la elección personal de cubrirse la cara en público, donde el costo de la educación superior ya no tiene correlación con la certeza del trabajo, ISIL en alguna forma tiene sentido.

Para derrotar una idea extraña, debemos entenderla. El entendimiento requiere una exploración más matizada y comienza con nuestras propias percepciones e idioma. Debemos tener cuidado para que nuestras designaciones y clasificación de ISIL como “bárbaro”, “inhumano”, o “de la edad de piedra”, no nublen nuestro juicio y dirijan mal nuestros esfuerzos para derrotarlo. Las designaciones no son tácticas. La idea y cruda realidad de ISIL ofende profundamente a la abrumadora mayoría de la gente, religiosos o no, políticos o no, hombres, mujeres, jóvenes y viejos. Sin embargo, ha tenido un poderoso impacto que resuena a través de los límites nacionales y culturales, para una minoría sí pero una minoría que es peligrosa precisamente porque no puede ser controlada por la autoridad que busca desafiar.

Sun Tzu advirtió que para derrotar al enemigo uno debe conocerse. Este conocimiento incluye conocer nuestra cultura y nuestros puntos débiles. ISIL ha explotado con éxito el vacío y descontento con la autoridad que confronta a los países occidentales en parte a causa de sus acciones en el Oriente Medio. Para esta generación de ISIL, esas acciones son especialmente culpables desde la invasión de Iraq en 2003. Las líneas sectarias y étnicas se han profundizado a través de violencia focalizada y continúan en la lucha convencional para retomar territorio de ISIL.

Derrotar a ISIL seguirá siendo una lucha militar por algún tiempo. Una función esencial en la campaña para derrotar a la organización e ideas de ISIL, es un gobierno con credibilidad y representativo en Irak y Siria. Occidente puede liderar con el ejemplo. En Estados Unidos, un reconocimiento bipartidista de los errores que no causaron pero que contribuyeron a la alienación que sustenta al ISIL, sería un gran primer paso. En el frente doméstico, la afirmación bipartidista del derecho constitucional al libre ejercicio de la religión, y los principios básicos *E Pluribus Unum*, que buscamos la unidad de muchos, es una necesidad. Un aspecto inherente en este complejo desafío que presenta ISIL, es la oportunidad de abordar nuestras propias divisiones políticas.

Es importante comenzar ahora para vislumbrar lo que es posible. Un paso crítico en el camino a esta paz podría encontrarse en un proceso de verdad y reconciliación. Este proceso implicaría la representación de los sunitas, chiitas, kurdos y otras minorías con metas hermanadas de cada comunidad responsable de acciones divisivas, así como la distribución equitativa y representativa de los recursos. Los mayores desafíos ofrecen las mejores oportunidades. Iraq y Siria pueden una vez más ser lugares de entusiasmo y optimismo resuelto para un futuro compartido.

El rechazo y la repugnancia no derrotarán a ISIL. Solo a través de la empatía y el autoanálisis cultural de que tal idea puede tener sentido tanto para profesionales educados como para psicópatas violentos que viven entre nosotros, podremos identificar las preguntas que debemos hacer. Sin este proceso, la ideología de ISIL se propagará agresivamente, y los individuos marginados y alienados de cualquier parte adoptarán la “franquicia yihad”. No se trata de sonar una alarma paranoica, todo lo contrario. Hay que derrotar cualquier ideología que trace líneas y pretenda dividir la sociedad, sea que venga del estado o del patio trasero. Debemos mantener la unidad como la meta de nuestra diversidad, la aceptación dentro de un marco de derechos humanos, y revisar nuestras percepciones instintivas para crear puentes incluso a través de las diferencias más grandes. □

Notas

1. <http://www.un.org/press/en/2014/sc11292.doc.htm>.
2. <http://www.hrw.org/news/2015/02/24/syria-new-spate-barrel-bomb-attacks>.
3. <http://www.thefiscaltimes.com/2015/02/03/Three-Hidden-Messages-Behind-ISIL-s-Bloody-Rampages>.
4. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-31037426>.

5. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-27809051>.
6. <http://www.thefiscaltimes.com/2015/02/03/Three-Hidden-Messages-Behind-ISIL-s-Bloody-Rampages>.
7. <http://www.nydailynews.com/opinion/sa-ghaffoori-sunnis-turn-ISIL-article-1.1946077>.
8. http://www.nytimes.com/2014/09/30/world/middleeast/opposition-in-syria-is-skeptical-of-strikes.html?_r=3.
9. Vea la serie de artículos de la BBC, "Mosul Diaries (Diarios de Mosul)": <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-29600573>.
10. "Exposing ISIL: Activists Risk Death to Track Extremists (Exponiendo al ISIL: Activistas arriesgan la vida para rastrear a los extremistas)" en WSJ: <http://www.wsj.com/video/exposing-ISIL-activists-risk-death-to-track-extremists/8940136C-76BD-48E2-B185-77CB4C190798.html>; "Syria: ISIL besieged by opposition fighters in Raqqa (Siria: ISIL asediado por combatientes de la oposición en Raqqa)" <http://www.aawsat.net/2014/01/article55326743/syria-ISIL-besieged-by-opposition-fighters-in-raqqa>.
11. http://www.washingtonpost.com/world/national-security/in-campaign-against-terrorism-us-enters-period-of-pessimism-and-gloom/2015/03/07/ca980380-c1bc-11e4-ad5c-3b8ce89f1b89_story.html?wprss=rss_national-security.
12. <http://www.ttp://www.wsj.com/articles/us-authorities-struggle-to-find-a-pattern-among-aspiring-ISIL-members-1425586022?mode=e2fb>.



Holly Hughson es una trabajadora de ayuda humanitaria con amplia experiencia en evaluación rápida, diseño de programas, gestión y control de operaciones en emergencias humanitarias y en ambientes post-conflicto. Su experiencia incluye el trabajo en Kosovo, Sudán, Iraq, la Federación Rusa y Afganistán. Actualmente está escribiendo una historia personal de la guerra desde la perspectiva de una mujer occidental que vive y trabaja en países musulmanes. Se desempeña como instructora y consejera en ayuda humanitaria y pronta recuperación en ejercicios de capacitación conjunta, de la coalición e inter-agencia en varias bases en Estados Unidos y Europa.